

## LA COLUMNA

**Cruz Aguilar**  
Periodista

mcaguilar@diariodeteruel.net

## Sequía

El tiempo está cambiando. No es habitual que en octubre haga tanto calor en Teruel. Es cierto que es un mes con algunos días cálidos, pero no todos y seguidos, como ocurre este año. La sequía nos ha dejado sin setas y con una cosecha de cereal, que ahora se tiene que sembrar, bastante incierta. La de la oliva, que era buena, se quedará en mediocre porque hay mucho fruto, pero de tan pequeño que apenas tendrá peso, y en agricultura todo se mide por kilos. Tampoco los truferos que no rieguen recogerán mucho.

Por contra, lo que ha caído ha sido muy llamativo, no tanto por la cantidad sino por ser en forma de piedra. La granizada de Rubielos de Mora fue histórica, con gravísimos destrozos en vehículos, tejados y mobiliario urbano. Pero también la de Teruel se recordará durante muchos años. Cayó tal cantidad de pequeña piedra que dejó montones y montones en algunos barrios y causó numerosos problemas.

Las lluvias son muy necesarias, demasiado. Y no solo para el campo, donde sin lluvia no hay fruto. El agua limpia la ciudad y purifica el ambiente, y llevamos demasiado tiempo de sequía, muchas semanas en las que no hemos visto caer ni una gota. Los embalses los tenemos prácticamente vacíos.

Cuando vivía en el País Vasco la lluvia se convirtió en parte de mi vida. Allí llovía todos los días, o prácticamente todos, y casi todos ellos yo me mojaba. No tenía costumbre de salir de casa con el paraguas, para qué si en Teruel los días de lluvia son testimoniales. Eso sí, aquí cuando cae, cae. Allí era una lluvia fina, *calabobos* que llaman sabiamente los asturianos, *xirimiri* le dicen los propios vascos. Pequeñas gotas, casi imperceptibles que te van empapando poco a poco y que son las artífices de que allí este todo verde. Es incómodo vivirlo pero bonito el resultado.

Precisamente me acuerdo ahora de lo molesta que me resultaba esa lluvia continua. Ahora que aquí nos haría tanta falta que cayera *agua buena*, como dice la gente de campo, que es la que cae poco a poco y no produce escorrentía ni destrozos. Para los que creen es el momento de las plegarias, para todos es hora de abrir menos el grifo.

## LA ENTREVISTA DE LA ÚLTIMA

**EMILIO ALFARO** • CIENTÍFICO DEL INSTITUTO DE ASTROFÍSICA DE ANDALUCÍA

# “De no ser España nada en astronomía, ahora mismo somos una potencia”

“Algo como el Cefca no solo tiene una respuesta científica, sino también industrial, económica y política”

F.J.M.  
Teruel

Emilio Alfaro, del Instituto de Astrofísica de Andalucía, es uno de los padres de la astrofísica en España, una disciplina científica que hace 40 años era inexistente en el país, mientras que ahora se ha convertido en una potencia mundial. Alfaro ha sido uno de los científicos que ha respaldado el proyecto del Cefca y los cartografiados que ahora se están realizando desde el Observatorio de Javalambre.

**- La difusión de los primeros datos del cartografiado J-PLUS en Teruel ha sido una de las últimas aportaciones de relevancia que la astronomía española ha dado al mundo, ¿qué le han parecido los resultados?**

- Esto es para disfrutarlo y para conmemorarlo. Yo asistí a casi el nacimiento de la astronomía en España hace 40 años, cuando todavía éramos una astronomía de economía de guerra en la que dábamos unos cuantos servicios, y he visto nacer al Cefca, con el que llevo colaborando desde su fundación. Que hoy estén los dos telescopios en funcionamiento y que el de 80 centímetros esté dando los primeros resultados y la gente haya utilizado esos datos para hacer varios descubrimientos astronómicos en varios campos de esta ciencia, es algo para celebrarlo y para estar muy feliz.

**- ¿Se esperaban estos resultados y poder trabajar en tantos campos de la ciencia como en los que se va a trabajar?**

- Sí estaba muy bien planificado, sí teníamos mucha confianza en las posibilidades que estos dos telescopios tenían, por eso lo hemos apoyado desde el principio porque creíamos que Teruel podría tener en Javalambre un lugar de observación privilegiado, por lo menos de la misma calidad que cualquier otro que podamos tener dentro del continente europeo, teniendo en cuenta que España es el mejor sitio, si quitamos las islas.

**- Se ha tenido que hacer un observatorio nuevo.**

- Eso lleva un grado de dificultad porque había que construir un observatorio y diferentes instrumentos, con un consorcio en el que participan varios centros bra-



El astrofísico Emilio Alfaro en las instalaciones del Cefca en Teruel

sileños y españoles. Esto no es fácil de manejar. El sistema de financiación era también peculiar, es decir, había muchos ingredientes para que las cosas salieran mal.

**- Pero han salido bien.**

- Efectivamente, y si las cosas han salido bien es que la gente que ha dirigido este proyecto lo ha hecho muy bien, y ahí es donde hay que felicitar a todo el equipo por haber hecho un trabajo ingente y sobre todo efectivo.

**- Lo que hace falta ahora es que siga recibiendo apoyo institucional, ¿no?**

- Totalmente, yo creo que ahora mismo España y Aragón no pueden permitirse el lujo de dejar esto caer. Esto es un centro de investigación con un observatorio al lado que ahora mismo está empezando a dar los resultados. Lo que hay que hacer es apoyar con plazas la estabilización de los jóvenes doctores para que tengamos a gente con un buen cerebro capaces de explotar estos datos.

**- ¿En qué ha cambiado la astrofísica en estos cuarenta años de los que me hablaba antes?**

- La astrofísica era completamente residual, era de servicio y poco más. La astronomía se dedica a la posición de los cuerpos en el cielo y de la cantidad de luz que emiten, y la astrofísica desde finales del siglo XIX ya es capaz de hacer física de las estrellas, y siempre ha habido una especie de dicotomía que ya se ha roto por fortuna. Yo entré en esto a finales de los 70 y España tenía el Observatorio Astronómico Nacional y el de la Armada para dar servicio a los navegantes, y dos departamentos universitarios, muchos de ellos asociados a matemáticas y no a astrofísica. En 1975 se generó el Instituto Astrofísico de Canarias y el Instituto de Astrofísica de Andalucía. A partir de ahí nació la astronomía, y de ser nadie hemos pasado a ser los octavos del mundo en producción y los novenos en impacto. Es decir, España ahora mismo es una potencia astronómica, estamos en el club de los diez de la astronomía mundial.

**- ¿Por la calidad de los cielos de España?**

- A la calidad de esos cielos y a la capacidad de explotación, que es lo importante. Podemos tener muy buenos cielos, pero si no tenemos jóvenes astrónomos que sean capaces de explotarlos, iremos perdiendo otra vez posiciones, y la gente con la que nos hemos gastado mucho dinero en formar se irán a sitios donde los tratan mejor que los tratamos aquí.

**- ¿Qué papel debe desempeñar el Cefca en todo esto?**

- El Cefca debe ser un lugar donde los astrónomos jóvenes que están ahora mismo tratando con estos datos se sientan cómodos, felices y bien tratados, y eso pasa por tener un contrato con un tiempo de seguridad mínimo que no les obligue a estar pensando en qué voy a hacer pasado mañana y dónde me voy a ir para que mi familia sobreviva. Esto es algo que también se debe de pensar desde la propia estructura política del Gobierno de Aragón.

Aragón ha tenido muy buena astronomía matemática, pero nunca ha tenido un centro de astrofísica y este es el primero vertebrado, y creo que eso no se debe perder de ninguna de las maneras. Cuesta mucho articular una cosa, pero parece mentira que muchas veces nuestros administradores y políticos no se den cuenta que ese diez por ciento del presupuesto inicial de la construcción de cualquier cosa que vale su mantenimiento, eso genera unos beneficios infinitamente superiores. Algo como el Cefca no solo tiene una respuesta científica, sino también industrial, económica y política, y eso es algo importantísimo para el propio Gobierno de Aragón si tiene a alguien capaz de darse cuenta de ello.

“Podemos tener buenos cielos, pero necesitamos jóvenes astrónomos que sean capaces de explotarlos”

**- Eso no siempre se ve, ¿verdad?**

- Claro, necesitamos astrónomos jóvenes que son los que tienen la fuerza mental necesaria como para llevar esta actividad hasta resultados verdaderamente importantes. Es importante tener aquí en Teruel un equipo de astrónomos jóvenes con un futuro asegurado por lo menos en una buena cantidad de años, para que exploten esto con la eficacia y el interés que esto merece.